

REDACTOR GENERAL

DE ESPAÑA.

Madrid mártres 15 de marzo de 1814.

San Raymundo y S. Longinos. = Sale el sol á las 6 h. y 4 ms., y se pone las 5 h. y 56 ms. =
Quarenta Horas en la Parroquia de Sta. Cruz.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, Infantería segundo de Soria. Patrullas, Rey de línea. Capitán y Subalterno de provisiones, Princesa.

*Representacion que dirige á S. M. las Cortes el
 Cábildo eclesiástico de la Ciudad de san Sebastian.*

Señor: El prior y cabildo eclesiástico de las iglesias parroquiales unidas de la infortunada ciudad de san Sebastian, desde en medio de las ruinas del santuario de que son ministros, claman á V. M. y le rinden obsequiosos el justo tributo de sumision y reconocimiento, consternados todavia con la espantosa desolacion que ha padecido el lugar santo por las funestas consecuencias y horrores de la guerra, al mismo tiempo que puestos entre el vestíbulo y el altar lloran con lágrimas de sangre la cesacion deplorable de los solemnes y regocijados cánticos que anteriormente hacian resonar las bóvedas del templo, y miran interrumpido el magestuoso aparato con que se celebraban en dichas iglesias las augustas funciones de la religion; al mismo tiempo que se ven destituidos de todos los medios humanos para cooperar á la reparacion de los enormes, é incalculables daños que han sufrido de resultas de haber las tropas aliadas entrado en la Plaza por asalto, y á sangre y fuego; sin auxilios, sin ningun arbitrio para restablecer y volver el culto divino á su antiguo esplendor, dignidad, y grandeza tan necesarios en un pueblo de tanta consideracion, y frecuentado de las naciones de Europa, por la falta absoluta de alhajas; robados sacrilegamente los vasos y utensilios preciosos destinados á la celebra-

cion de los santos misterios, en la confusion y horrible desorden de un bárbaro saqueo, por la depredacion y rapacidad militar; despojados y profanados los altares, arrebatadas las sagradas vestiduras y ornamentos sacerdotales; rotos y despedazados hasta los mismos órganos y libros litúrgicos de coro y altar; en una palabra, trasformado el templo en el mas lastimoso espectáculo de miseria, y devastacion, despues que se habia comedido el horrendo atentado de violar el mismo *santo del Señor* en su tabernáculo; solo les queda el consuelo como ciudadanos y eclesiásticos, de verse libres, aunque á costa de tantos estragos como han sufrido ¡ó Dios! de parte de las mismas huestes amigas y auxiliadoras, y haber salido de la dura servidumbre y opresion en que han vivido baxo el yugo férreo del enemigo, contemplándose restituidos felizmente al dulce seno de la patria madre. El clero particular de san Sebastian, Señor, vuelve gozoso á incorporarse con el clero general de la iglesia española, á la que en todos tiempos habia pertenecido, y de la que un fatal acaecimiento, el trastorno de relaciones sociales, y la negra perfidia del mayor de los tiranos, le habian separado, bien que á pesar suyo, por un desagradable y pasagero momento.

Uniendo pues sus votos, y las efusiones del corazon con los de todo el mismo clero de España, endereza sus Preces al Altísimo por tan plausible acontecimiento, que formará una de las mas memorables épocas en la se-

rie de los progresos de nuestra santa causa, y será muy señalado en los nuevos anales de la nacion. Al mismo tiempo se congratula el cabildo eclesiástico de san Sebastian con V. M. por la feliz instalacion del augusto y soberano Congreso de las Cortes ordinarias en la capital del reyno, y espera que colocado V. M. en el centro de la monarquía, derramará desde allí sus benéficas influencias sobre ámbos emisferios, á donde se extiende su dilatado imperio: atenderá á la prosperidad de la religion, y del estado: acelerará, mediante los repetidos triunfos de nuestras armas, el dichoso regreso de nuestro suspirado Fernando VII., para que vuelva á ocupar el trono heredado de sus mayores, y afianzado mas por las leyes fundamentales de la Constitucion, ni se olvidará de esta triste y atribulada ciudad de san Sebastian, de este antiguo y respetable pueblo, célebre en los fastos de la nacion, amado siempre con particular predileccion por sus reyes desde la restauracion de la monarquía, distinguido por sus incesantes servicios hechos á los mismos reyes, segun acredita la historia, emporio y famosa Plaza de contratacion con toda la Europa comerciante desde los mas remotos siglos; madre fecunda de esclarecidos héroes por mar y tierra; mas ahora, ¡ó dolor! reducido al último abatimiento y miseria: todo ruinas y escombros: todo imágen de la muerte misma: sus bellos y suntuosos edificios por tierra: su anterior hermosa perspectiva, desfigurada, vuelta en fealdad y horrra: sus infelices moradores, que han podido sobrevivir á tamaña catástrofe, privados de sus hogares, vagos, errantes, y dispersos acá y allá por los lugares en contorno, con pérdida de sus haberes y fortuna; faltos los unos de sus padres ó hijos, de sus consortes ó hermanos los otros, por los extragos de una horrible mortandad que ha venido á consumir los demas males; y los exponentes, ministros de una religion benéfica y consoladora, y en quienes por su sagrado carácter debieran encontrar algun alivio aquellos desventurados conciudadanos suyos, destituidos de todos los medios para socorrerlos, y aun para sustentarse así mismos: *sicut populus, sic et sacerdotes*.

Señor: solo V. M. puede proveer de remedio, y derramar un saludable bálsamo á tanto mal, por una de aquellas sábias y oportunas disposiciones que son tan propias de su soberana conmiseracion. Solo V. M. puede salvar todavia los tristes residuos en que ha venido á parar la que fué ciudad de san Sebas-

tian. Es verdad que han padecido otros pueblos de la nacion en esta sangrienta y desoladora guerra; pero ninguno ha padecido tanto como la desgraciada san Sebastian en bien general de la misma nacion, con el sacrificio de su propia aniquilacion y total ruina. Ninguno por consiguiente es mas acreedor, sin agravio de algun otro, á la generosa munificencia del soberano, y á sus miras benéficas en favor de una ciudad tan benemérita, y que ha sufrido tantos desastres por la conservacion de la monarquía toda.

Así lo espera de la alta piedad y justificacion de V. M. el clero de san Sebastian, pidiendo al Dios Omnipotente desde sus altares le conceda toda felicidad, con los acrecentamientos de su poderío y grandeza. San Sebastian 28 de febrero de 1814. = Señor. = El cabildo eclesiástico de las iglesias parroquiales de san Sebastian. = Vicente Andres de Oyanarte, vicario. = Dr. José Benito Camino. = José Landeribar. = Miguel Ignacio Espilla. = Antonio María Iturralde. = Tomás Garagorri. = José Domingo Alcain. = Por el M. I. prior y cabildo eclesiástico de las parroquias unidas de la ciudad de san Sebastian, su secretario, Manuel Francisco de Soraiz.

IMPRESOS.

Conciso, n. 57. = Cortes. = Noticias.

Universal, n. 72. = El decreto LVIII de las Cortes. = Noticias. = En variedades repite el dicho de Luis XIV sobre que ya no hay pirineos, aunque tomándolo en diverso sentido: pasa luego á hablar de las privaciones que pasan los ejércitos, no obstante que se oye de continuo en las Cortes, sean exclusivos los asuntos de Guerra y Hacienda; y no obstante que las provincias se sacrifican para hacer los suministros. = Cortes.

Abeja Madrileña, n. 51. = Un artículo comunicado ridiculizando el *catecismo liberal y servil* que ha publicado en Segovia el bien conocido coronel Santiago, edecan del general Castaños; parto digno de tal cabeza. = En posdata se añade que nos va á apear con la remesa de unos 500 exemplares, y que es muy verosímil haya uno de taflete para su César. = Noticias. = Cortes.

Procurador, n. 57. = Pieza nueva en tres actos: la entrada y quartos: apertura de música estrepitosa *Pitanzínica mamante*. Corre el telon, y sale el curioso á representar un curioso pasage ocurrido nada menos que en

la Puerta del Sol con una peseta napoleón; fin del primer acto; sigue el segundo, en que brilla uno del *Avapiés* con varios juegos de imaginación. Obscurece el salón; música lúgubre y espantosa, y baxo el título de Cortes se lamenta de lo acaecido el 12 en la sesión de Cortes; insulta á los espectadores, excita á que se haga un exemplar castigo, compadece al Presidente, miente sin vergüenza, según tiene de costumbre; y concluye la brillante función de este día, quedando solo el reverendo *Pitanzini* bailando unas boleras en torno de dos vasos de leche que le llevaron para tranquilizar su espíritu agitado con la noticia de lo ocurrido, y de que no es Madrid el lugar propio para el servilismo. El Sr. conde se contentó con un vaso de agua.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Redactor. = El 22 del pasado dió don Simon Olarte Galarreta, dignidad pequeña (graduándola *al uso* por las rentas) de esta iglesia catedral, una función de refresco y baile, en justo obsequio de nuestros militares españoles, y á honra y gloria del bello sexo; con cuyo motivo, y la casualidad de ser día aniversario del memorable decreto de abolición del tenebroso tribunal que se decía santo, dió un amigo del abad la adjunta décima, que por no hallarla indigna de aparecer al público en el precioso periódico de vmd., la incluyo; esperando tendrá la bondad de estamparla en él; mandando á su servidor, Q. S. M. B. = A. F. P. Y. G.

DECIMA.

Viva el abad, que rumbon
Como un canónigo gasta;
Quando á aquestos no les basta,
A mal comer, su racion:
Viva pues, ya que en razon,
Sin saber lo que se hacia,
Celebró en tan fausto dia
El glorioso aniversario
Del decreto mas contrario
A la infame tiranía.

CORTES.

Día 14. = Leida el acta del día anterior, los señores *Galbar* y *Mares* hicieron algunas observaciones sobre ella.

Los señores obispo de Pamplona, *Arias Prada*,

Gomez, *Gil*, *Marès*, *Moliner*, *Casaprin*, *Lavandero*, *Ceruelos* y otros dieron su voto aparte contra el acta de ayer. El señor *Cuartero* lo impugnó, puesto que la sesión había sido abierta por el señor Presidente con el número suficiente de diputados, como sucedió otra vez en la presidencia del señor *Diez*; y que no deben dar voto aparte los señores que no asistieron, mayormente no habiendo recaído resolución alguna del Congreso. Se leyeron los artículos 63 y 107 del reglamento á petición del Sr. *García-Page*. Insistiendo el Sr. *Cuartero* en su proposición hizo la indicación siguiente: declare el Congreso si puede salvar su voto un Sr. diputado que no asistió á la votación, y si puede darse un voto contrario á lo resuelto. Declarada tal, quedó aprobada su discusión por 67 votos contra 48.

Sr. Agulló: nada tengo que añadir á lo que ha dicho el Sr. *Cuartero*, pues no puedo menos de decir que este era un caso extraordinario, y que el Sr. Presidente no puede tener tales facultades para levantar la sesión que quedase sin concluirse un asunto que en manera alguna podía dejarse para el siguiente día, sin ocasionar graves males, como hubiera sucedido si el expediente sobre *Audinot* hubiera quedado sobre la mesa, en cuyo caso cualquiera podría imponerse de lo que debiera estar reservado: ¿qué nombre, dixo, podrá darse á una sesión presidida por el legítimo presidente, con los cuatro legítimos secretarios, y con sesenta y tres legítimos representantes? El Sr. *Mares* tomó la palabra contra la indicación del Sr. *Cuartero*, quien le contestó que nada se había resuelto de nuevo, y que tal vez no hubieran guardado igual moderación si hubiesen sido otros los que se hubiesen quedado en el Congreso (*aplau-so*). Demas de que pasaron las veinte y cuatro horas que previene el reglamento. Entró á jurar un Consejero de Estado. Se declaró el punto suficientemente discutido.

El Sr. *Arias-Prada* quiso salvar lo de las veinte y cuatro horas, con que todo era relativo al acta de ayer; á lo que contextó el Sr. *Casatillo*, que entonces debió hacerse la reclamación según costumbre.

Leyóse el acta de lo acaecido en tiempo del Sr. *Diez*, en que sin embargo de haber sido de un caso idéntico, aunque con tan poderosos motivos, habló el Sr. *Gomez* sin que le entrase escrúpulo alguno.

El Sr. *Canga* pidió encarecidamente que no se malgastase en frivolidades un tiempo tan precioso.

El Sr. *Huerta* pidió licencia para restablecer su salud; concedido.

El Sr. *Herrera* felicitó al Congreso por haber abolido los estancos del tabaco en la Habana: se oyó con sumo agrado su exposición, y se mandó insertar en el diario de Cortes.

Se declaró haber lugar á votar sobre la indicación del Sr. *Cuartero* por 67 votos contra 65, y declarada nominal quedó aprobada por 124 votos contra 8.

El Sr. *Isturiz* volvió á reclamar la pérdida del tiempo, á que contextó el Sr. Presidente que tambien sus deseos eran de que se emplease útil

mente; pero que no podía quitar la palabra á algunos Sres. diputados.

Se leyó una indicacion del Sr. Gomez, para que se insertára en el acta que no habia asistido el 12, pues se habia marchado. = Sr. Larrazabal: Señor, eso ni es indicacion, ni proposicion; todo esto es una vergüenza: y otro Sr. diputado dixo al Sr. Gomez, que siendo ciudadano usase de su derecho, é imprimiese su idea en el Procurador ó en la Alalaya, &c. Casi por unanimidad se declaró no haber lugar á votar sobre esta indicacion (*murmullo contra los pocos que permanecieron sentados.*)

El Sr. Agulló pidió que se tratase del asunto pendiente con el Sr. Ostolaza, sobre haber revelado la votacion. El Sr. Presidente dixo que era proposicion, y que como tal seguiria su curso. Sr. Agulló, aun quando todo el Congreso la declare tal, solo será una queja: ni Dios mismo puede hacer que una cosa sea, y dexé de ser á un mismo tiempo. Se señaló el día de mañana para su discusion.

Se pasó á sortear los señores que debian componer las salas del tribunal de Cortes; saliendo para la primera los señores Gomez, Colomer, Campomanes y Pastor; para la segunda los señores Caro, Romero, Hernandez, Gil, Oller y Salles; para fiscal el Sr. Quiñones.

Se trató en seguida de aprobar el artículo 7 de la comision de desestancos, sobre si debian ó no suprimirse las factorías de tabaco. El Sr. Izturiz hizo ver que en manera alguna debia el Gobierno meterse á comerciante; é indicó los medios de hacer productivos los edificios y máquinas que posee. El Sr. Gomez, alegando la conveniencia de sus principios con los de la economía política, quiso abogar por la existencia de las factorías en poder del Gobierno, y creyó haberlo demostrado; pero el Sr. Sanchez, en un largo y bien sostenido discurso, fundado en los verdaderos principios de la economía, hizo ver todo lo contrario: últimamente, el Sr. Canga-Argüelles, fundado solo en doctrinas de españoles sabios, anteriores al Smir y al Say, para atajar la maledicencia de los escritores que podrian decir que era doctrina francesa, lo llevó hasta el último grado de evidencia. Declarado el punto suficientemente discutido, quedaron abolidas las dichas factorías en todos los dominios españoles; con lo qual se levantó la sesion.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Londres 22 de febrero. = Los diarios extranjeros anuncian que la Suiza va á renovar sus antiguos tratados con diversas potencias, y particularmente con la España y Holanda.

Se ha recibido hoy un boletín del príncipe real de Suecia, dado en Colonia el 12 de febrero. Todo su ejército atravesaba el Rhin, y debia reunirse á fines del mes entre Rheims y Soissons.

Varias cartas del Continente anuncian que S. M. R. Monsieur, á su llegada á Francfort sobre el Mein, recibió una carta del emperador de Rusia, por la que S. M. le convida á ir á su cuartel general lo mas pronto posible; y que el príncipe no perdió momento en ponerse en camino con direccion á Champagne.

NOTICIAS NACIONALES.

Irún 11 de enero de 1814. = No se tiene aun noticia positiva de la entrada de los combinados en Burdeos; pero no se duda que para estas horas la habran verificado. El 27 se dió el combate de que antes de ahora se ha habiado, entre Orthes y St. Seber, donde Soult estaba apostado en una posicion que los franceses la creian inexpugnable. El Lord le atacó, le desalojó de dicha posicion, le costó 8 cañones, le hizo 20 prisioneros, y le puso en dispersion. Soult, con los restos, se dirigió á Tolosa, dexando enteramente descubierta á Burdeos; por lo que no puede haber embarazo alguno para verificarse la entrada en dicha Ciudad: se han encontrado almacenes en Mont-marsan, Roquefort y Longon.

Las tropas españolas, al mando de Freyre, de quienes se dixo tomaron el camino por las Landas grandes, mudaron en direccion, y siguen por santa María de Gone-Port-de-Lame-Peyrehourade, Orthes á Pau, en donde se cree establecerá nuestro cuartel general.

Los generales Arispe y Fois quedaron heridos en dicha batalla, y otro muerto.

Se han emprendido los trabajos de sitio contra la ciudadela de Bayona; y hasta ahora no hay mas novedad que algun tiroteo de guerrillas, y algun cañonazo que tira de quando en quando la ciudadela á los trabajadores.

Se habla de la entrada de los aliados en París el 23 del próximo pasado; pero no nos atrevemos todavía á salir garantes de esta noticia.

En una de las columnas ó pedestales erigidos en París en honor de Napoleon, permaneció un pasquin que decia: *no te acerques, que va á caer.* (Cart. part.)

IMPRESA DE REPULLÉS, plazuela del Angel.

Se hallará en la librería de Perez calle de Carretas.